



“Claves de Lectio Divina para Jóvenes”

Proyecto Lectionautas

CELAM/CEBIPAL – SOCIEDADES BÍBLICAS UNIDAS

Pbro. Lic. Gabriel MESTRE

LECTIO DIVINA

Domingo 11 de Abril de 2010

Domingo 2º Pascua del Ciclo C

Tú palabra es una lámpara a mis pies y una luz en mi camino

Salmo 119.105

TEXTO BÍBLICO: Juan 20, 19-31

Jesús aparece a sus discípulos

¹⁹ En la noche de ese mismo domingo, los discípulos se reunieron en una casa. Las puertas de la casa estaban bien cerradas, porque los discípulos tenían miedo de los líderes judíos. Jesús entró, se puso en medio de ellos, y los saludó diciendo: «¡Que Dios los bendiga y les dé paz!»

²⁰ Después les mostró las heridas de sus manos y de su costado, y los discípulos se alegraron de ver al Señor. ²¹ Jesús los volvió a saludar de la misma manera, y les dijo: «Como mi Padre me envió, así también yo los envío a ustedes.»

²² Luego sopló sobre ellos, y les dijo: «Reciban al Espíritu Santo. ²³ Si ustedes perdonan los pecados de alguien, Dios también se los perdonará. Y si no se los perdonan, Dios tampoco se los perdonará.»

Jesús y Tomás

²⁴ Tomás, uno de los doce discípulos, al que le decían el Gemelo, no estaba con los otros cuando Jesús se les apareció. ²⁵ Cuando Tomás llegó, los otros discípulos le dijeron:

—¡Hemos visto al Señor!

Pero él les contestó:

—No creeré nada de lo que me dicen, hasta que vea las marcas de los clavos en sus manos y meta mi dedo en ellas, y ponga mi mano en la herida de su costado.



“Claves de Lectio Divina para Jóvenes”

Proyecto Lectionautas

CELAM/CEBIPAL – SOCIEDADES BÍBLICAS UNIDAS

Pbro. Lic. Gabriel MESTRE

²⁶ Ocho días después, los discípulos estaban reunidos otra vez en la casa. Tomás estaba con ellos. Las puertas de la casa estaban bien cerradas, pero Jesús entró, se puso en medio de ellos, y los saludó diciendo: «¡Que Dios los bendiga y les dé paz!»

²⁷ Luego le dijo a Tomás:

—Mira mis manos y mi costado, y mete tus dedos en las heridas. Y en vez de dudar, debes creer.

²⁸ Tomás contestó:

—¡Tú eres mi dueño y mi Dios!

²⁹ Jesús le dijo:

—¿Creíste porque me viste? ¡Felices los que confían en mí sin haberme visto!

La razón por la que se escribió este libro

³⁰ Delante de sus discípulos, Jesús hizo muchas otras cosas que no están escritas en este libro. ³¹ Pero las cosas que aquí se dicen se escribieron para que ustedes crean que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, y para que así, por medio de su poder reciban la vida eterna.

TRADUCCIÓN EN LENGUAJE ACTUAL

1 - LECTURA

¿Qué dice el texto?

Pistas para la lectura

Queridos amigos:

El texto de este Domingo tiene tres partes bien diferenciadas pero profundamente conectadas entre sí.

1. Jesús se aparece a sus discípulos en una casa.
2. Incredulidad de Tomás y respuesta de Jesús.
3. Motivo por el cual se escribió el Evangelio de Juan.



“Claves de Lectio Divina para Jóvenes”

Proyecto Lectionautas

CELAM/CEBIPAL – SOCIEDADES BÍBLICAS UNIDAS

Pbro. Lic. Gabriel MESTRE

Veremos sucintamente cada una de las partes.

En la primera parte vemos otra vez la realidad de la oscuridad-tiniebla tan presente en el Evangelio de Juan. Es de noche y los discípulos se reúnen con las puertas bien cerradas por temor a los judíos. En este contexto irrumpe Jesús dando el saludo tradicional de bendición y paz. No se trata de un simple saludo “protocolar”, formal o de un deseo para los destinatarios. Jesús como Mesías Resucitado realmente pueda darles a sus discípulos la bendición y la paz para sus vidas. Luego de esto realiza un gesto llamativo: muestra sus heridas. ¿Por qué hace esto Jesús? Quiere marcar con claridad que es Él mismo, que no es un “fantasma”. Hay continuidad entre el Jesús de la historia y el Cristo resucitado. Es la misma persona que ahora está plenamente glorificado. Repite el saludo mesiánico y con la fuerza de la Pascua envía a sus discípulos a la misión. Así como Él fue enviado por el Padre, ahora Cristo envía a los suyos para que continúen su misión en el mundo. Para cumplir la misión necesitarán una fuerza especial: la del Espíritu Santo. El Señor “sopla” y reciben el Espíritu. Y les da una última recomendación: perdonen a los pecadores así Dios los perdonará a ellos y a todos que somos de una u otra forma también pecadores.

En la segunda parte del relato aparece en escena Tomás. Este discípulo no estaba con los otros cuando se apareció el Señor. Cuando sus hermanos le cuentan que han visto al Señor el los desafía diciendo que no creerá nada hasta que vea “físicamente” o haga “experiencia sensible” de la resurrección del Señor. A la semana siguiente Jesús se aparece y Tomás está con los hermanos en la comunidad. El Señor responde al desafío de Tomás invitándolo a ver y tocar directamente las heridas del Resucitado. También lo incita a ser un hombre de fe: no dudar y creer. Lo interesante es que Tomás va a hacer profesión de fe sin necesidad de hacer “experiencia sensible” de las heridas de Jesús. Ante el misterio de Dios que redescubre en su vida dirá esa frase tan profunda que aquí se traduce como “Tú eres mi dueño y mi Dios”, pero que literalmente es una exclamación de fe que suena así: “Señor mío y Dios mío”.

Los últimos dos versículos del relato nos cuentan que los hechos de Jesús fueron muchos y que por eso no están todos relatados en el Evangelio. Sin embargo, lo que está escrito tiene un objetivo fundamental: creer que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, y así tener vida eterna.

Para tener presente: como acabamos de ver en el Evangelio de Juan el Espíritu Santo es enviado por Jesús el mismo día de la Resurrección. En la doble obra lucana, particularmente el Libro de los Hechos de los Apóstoles, el envío del Espíritu Santo se da 50 días después de la Pascua, en la antigua fiesta de Pentecostés (cfr. Hch 2,1ss). Esta diferencia temporal responde a las características literarias de cada autor y no representan ninguna dificultad dado que lo esencial del mensaje es el mismo: Jesús envía su Espíritu y lo hace en el marco posterior a su muerte y resurrección.

Otros textos bíblicos para confrontar: Mc 16,14-18; Lc 24,36-49; Lc 1,45; Hch 1,8.

Para proseguir la profundización de estos temas se puede mirar en el Índice Temático de *La Biblia de Estudio. Dios habla hoy*, la voz “Pascua”.



“Claves de Lectio Divina para Jóvenes”

Proyecto Lectionautas

CELAM/CEBIPAL – SOCIEDADES BÍBLICAS UNIDAS

Pbro. Lic. Gabriel MESTRE

Preguntas para la lectura

- ¿Qué elementos temporales nos brinda el texto?
- ¿Dónde está reunidos los discípulos?
- ¿Cómo están las puertas? ¿por qué?
- ¿Qué hace Jesús? ¿qué les dice?
- ¿Qué les muestra Jesús? ¿qué otra cosa les dice?
- ¿Qué significa que sople sobre ellos?
- ¿Qué recomendación les da luego del envío del Espíritu Santo?
- ¿Dónde estaba Tomás cuando Jesús se aparece a los discípulos?
- ¿Cómo reacciona Tomás cuando le cuentan que se ha aparecido el Señor?
- ¿Qué ocurre ocho días más tarde?
- ¿Qué le dice Jesús a Tomás?
- ¿Cómo reacciona Tomás ante la propuesta de Jesús?
- ¿Qué frase repite Tomás?
- ¿Cuáles son las últimas palabra del Señor para Tomás?
- ¿Cómo culmina el relato?
- ¿Por qué no se pueden contar todos los acontecimientos de la vida de Cristo?
- ¿Para qué el autor del Evangelio ha realizado sus escritos?

2 - MEDITACIÓN

¿Qué me dice? ¿Qué nos dice?

Preguntas para la meditación

- ¿Vivo con las “puertas” de mi vida cerradas por temor? ¿Me abro a los demás? ¿Dejo que el miedo cierre mi corazón, me paralice y no me deje crecer?
- ¿Qué implica para mí hoy que Jesús me bendiga y me de su paz? ¿Es un simple saludo de palabras o capto que me está ofreciendo los bienes mesiánicos de la bendición y la paz?
- ¿Descubro que el mismo Señor crucificado es el Resucitado? ¿Capto la continuidad entre el “Viernes Santo” y el “Domingo de Pascua”?
- ¿Dejo que Jesús “sople” en mi vida para darme su Santo Espíritu? ¿En qué cosas lo percibo y me doy cuenta?
- ¿Me siento enviado por Jesús? ¿Me siento su discípulo misionero? ¿A qué me envía Jesús? ¿A quién o quiénes?
- ¿Soy capaz de perdonar a mis hermanos?



“Claves de Lectio Divina para Jóvenes”

Proyecto Lectionautas

CELAM/CEBIPAL – SOCIEDADES BÍBLICAS UNIDAS

Pbro. Lic. Gabriel MESTRE

- ¿Ejercito el perdón en la vida cotidiana?
- ¿Qué puede haber del “primer” Tomás en mi corazón? ¿Hay alejamiento de la comunidad, tristeza, duda, falsa autosuficiencia, soberbia, desafío al mismo Dios...?
- ¿Cómo recibo la invitación de Jesús para hacer experiencia de las marcas de la crucifixión? ¿Sigo empecinado o me abro al camino de la fe?
- ¿Quiero ser como el “segundo” Tomás y decir con él: “Señor mío y Dios mío” (o “Tu eres mi dueño y mi Dios”)?
- ¿Acepto la propuesta de Jesús de confiar en Él sin haber visto sensiblemente sino con los ojos de la fe?
- ¿Busco acercarme a la Palabra de Dios para orar y para conocer cada día mejor la vida de Cristo?
- ¿Encuentro en la Escritura a Jesús el Mesías, Hijo de Dios que me da la vida eterna?

3 - ORACIÓN

¿Qué le digo? ¿Qué le decimos?

Puede iluminar nuestro paso de la oración un texto del Documento de Aparecida que sintetiza muy bien los diversos elementos que hemos meditado en el texto de este Domingo.

Aparecida 18

Conocer a Jesucristo por la fe es nuestro gozo; seguirlo en una gracia, y transmitir este tesoro a los demás es un encargo que el Señor, al llamarnos y elegirnos, nos ha confiado. Con los ojos iluminados por la luz de Jesucristo Resucitado, podemos y queremos contemplar al mundo, a la historia, a nuestros pueblos de América Latina y de El Caribe, y a cada una de sus personas.

Está presente la fe en Jesucristo, el seguimiento, la misión de contar a los demás... todo bajo la luz del Resucitado.

4 - CONTEMPLACIÓN

¿Cómo interiorizo el mensaje? ¿Cómo interiorizamos el mensaje?



“Claves de Lectio Divina para Jóvenes”

Proyecto Lectionautas

CELAM/CEBIPAL – SOCIEDADES BÍBLICAS UNIDAS

Pbro. Lic. Gabriel MESTRE

Para interiorizar la Palabra de este encuentro podemos tomar alguna de las frases de Jesús, de los discípulos o de Tomás y repetirlas, como hacemos siempre, de manera rítmica, acompañando nuestra respiración y con los ojos cerrados para suscitar el don de la contemplación...

- “¡Qué Dios los bendiga y les dé paz!
- “Reciban el Espíritu Santo...
- “¡Hemos visto al Señor!”
- “¡Señor mío y Dios mío!”
- “¡Felices los que confían sin haberme visto!”

5 - ACCIÓN

¿A qué me comprometo? ¿A qué nos comprometemos?

Propuestas personales

- Hacer una lista con los “miedos” y “temores” que tengo en la actualidad.
- Comprometerme, sostenido por el Señor, a no dejarme intimidar ni paralizar en mi crecimiento humano y espiritual por esos “miedos” y “temores”.

Propuestas comunitarias

- Teatralizar el episodio de Tomás con la comunidad y con Jesús agregando elementos de la vida actual de los jóvenes. Hacer, en definitiva, una teatralización pero actualizada a nuestro tiempo y nuestra cultura.
- Conversar en tu grupo de jóvenes sobre el envío misionero. ¿A quiénes y a dónde hoy los puede estar enviando el Señor?